



A1153

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JENS MÜNCHRATH PARA EL DIARIO ALEMÁN *HANDELSBLATT***

21-12-2000

### **AZNAR DEFIENDE EL PAPEL ESPECIAL DE ESPAÑA EN LA UE**

El Presidente del Gobierno rechaza las críticas a Niza. Del desarrollo económico, no de las visiones políticas, parte el impulso de la integración europea.

Los socios de la UE se quejan a menudo del estilo de España en la defensa de sus intereses en Bruselas. Sobre todo, la insistencia en el derecho de veto en la política estructural ha suscitado críticas. Pero el Presidente del Gobierno, José María Aznar, defiende su línea dura. La cohesión económica es para él un pilar de la integración europea

El Presidente del Gobierno español es un hombre de hechos concretos. "Nuestras ideas sobre Europa se reflejan en los hechos", dice José María Aznar en entrevista con "Handelsblatt". Se refiere, ante todo, a los éxitos económicos de su Gobierno, principalmente en la política laboral: "Sólo en este año España ha creado más de medio millón de puestos de trabajo; en el curso de cuatro años hemos reducido la tasa de paro a menos de la mitad", asegura el castellano de 47 años. "Desde hace años, continúa, la economía crece muy por encima de la media de la UE y el país ha llevado a cabo un proceso de apertura sin precedentes".

Aznar es el defensor clásico del planteamiento pragmático. Prefiere hablar de reformas económicas liberales concretas que de un "supuesto déficit democrático" en la construcción comunitaria. Nunca recurriría, como por ejemplo el francés Chirac, a la Historia para explicar cosas, incluso para justificarlas. Su postura respecto al discurso sobre Europa del ministro federal de Asuntos Exteriores, Joschka Fischer, en la Universidad Humboldt en Berlín: "Interesante, pero yo tengo los dos pies firmemente en el suelo. Prefiero dar pasos pequeños, pero seguros".

El papel de abanderado ibérico en la política fiscal

Competencia, liberalización y flexibilización son los temas que tienen prioridad para Madrid. "En ámbitos decisivos España ha jugado el papel de abanderado", dice el

antiguo inspector de Hacienda. Junto con Gran Bretaña, el país ha practicado una política de reducción de impuestos consecuente y una política de mercado de trabajo flexible. "París y Berlín se disponen a seguirnos". Aznar quiere que se entiendan estos desarrollos como una especie de contribución de España a la integración europea, hechos, pues, que hacen empalidecer las ideas concebidas para las tertulias de los domingos.

Al mismo tiempo, Aznar, que desde su reelección en marzo gobierna con mayoría absoluta, es un optimista declarado. Ningún Jefe de Gobierno de la UE elogia el resultado de la Cumbre de Niza como él. "No entiendo las críticas a Niza. El camino hacia la ampliación oriental ha sido allanado. Por primera vez desde la fundación de la Unión se ha conseguido un reparto de poder totalmente nuevo en la UE". Ya al término de la Cumbre de Amsterdam hubo una lluvia de críticas, pero "no hay un solo aspecto político que desde entonces no haya hecho progresos enormes",

Tampoco las críticas contra su estilo negociador, siempre férreo, desconciertan al único conservador real en el círculo de Jefes de Estado y de Gobierno de la UE, mayoritariamente socialdemócratas. "Cada país miembro tiene sus intereses. Y nosotros hemos podido imponernos bastante bien". Para exponer su éxito en Niza el español se sirve de la aritmética: "los votos de España en el Consejo se multiplican por 3,37; los de los otros grandes, sólo por 2,9". Esto es: ha aumentado la capacidad de bloqueo de España.

Sin Madrid nada funciona en la política estructural

No obstante, después de Niza España depende de dos socios grandes y uno pequeño para bloquear acuerdos por el procedimiento de la "mayoría cualificada"; pero en el ámbito tan importante para el pueblo de 40 millones de habitantes, como lo es la política estructural, no tiene mayor importancia, porque el principio de unanimidad impuesto en este punto por Aznar desbanca la ponderación de votos tan duramente combatida. Cuando en 2006 se inicien las negociaciones sobre el marco financiero de la UE inclusive hasta el 2013, una vez más nada funcionará sin Madrid.

Quien supone que el ex contable tiene escrúpulos por querer, por un lado, incorporarse en el círculo de las cuatro grandes potencias de la UE y, por el otro, ser el principal receptor neto de Bruselas, se equivoca. Esta discrepancia se explica a partir del papel especial de España como "grande pobre" en la UE junto a cuatro "grandes ricos". "La política de cohesión es uno de los pilares maestros de la integración europea. No hay política de la UE sin proceso de cohesión". Lo que más desea España es que llegue cuanto antes el día en que la Península Ibérica no necesite ya el apoyo de Bruselas. Actualmente el país ha alcanzado el 82 por 100 de la media de ingresos en la UE. "En el curso de la década que viene alcanzaremos el porcentaje del 90 por 100". España perdería entonces el derecho a los Fondos de Cohesión de la UE y es bueno que así sea, porque el país, que perdió el tren tanto de la revolución industrial como de la revolución burguesa y estuvo prácticamente aislado en los cuarenta años de la dictadura de Franco, no tiene interés en la imagen de hermano pobre del sur.

Ahora bien, la parte del león de los dos fondos de la UE son los Fondos Estructurales, que benefician a las regiones menos favorecidas de la UE. Al hilo de la ampliación oriental, disminuirá claramente la cifra de las regiones receptoras ya que, comparado

con el desnivel de bienestar entre Este y Oeste, la diferencia Norte-Sur parece un defecto estadístico. Y para la redistribución de estos fondos Aznar tiene a punto su veto.

Quien no aprueba en absoluto el estilo de la defensa de intereses de Madrid es la oposición, que querría participar activamente en la construcción de la casa europea. "Una país no es más grande porque disponga de más votos en el Consejo. Gana peso si elabora propuestas constructivas, aceptadas por la mayoría en el Consejo", escribe el líder de la oposición José Luis Zapatero en el diario "El País". El forcejeo por los votos en el Consejo es secundario, dice, el Gobierno carece de visiones.

Aznar no quiere saber nada de todo eso. "Una crítica global de quienes no están en condiciones de hacer una política concreta". Ya lo sabemos, cuentan los hechos. En el fondo, no hay diferencias entre intereses europeos y españoles. "España es un factor positivo y dinámico en Europa". De economías florecientes y abiertas, no de una visión, parte el impulso de la integración europea. ¡Véase España!

Jens Münchrath